

ROMERO MORALES, Yasmina. *Moras. Imaginarios de género y alteridad en la narrativa española femenina del siglo XX*. Madrid: Plaza y Valdés, 2019, 347 páginas.

La obra que traemos a colación conforma el número diez de la colección Calíope, dedicada a los estudios de género y teoría feminista, y se ha convertido, como se recoge en la web de la editorial, en una de las publicaciones más demandadas por méritos propios. También Mohamed Abrighach adelanta en su prólogo la calidad del trabajo realizado por Yasmina Romero Morales, cuya formación interdisciplinar en filología hispánica y estudios árabes e islámicos junto a su especialización en enfoque de género, se manifiestan en el rigor y profundidad que presenta la investigación.

Esta última se estructura en cuatro capítulos distribuidos en tres bloques. En el primero, de carácter introductorio al análisis del corpus seleccionado, se traza un marco teórico sobre los fundamentos del orientalismo y su reflejo en el imaginario creado y re-creado en torno al “otro”. Así, partiendo de Edward Saíd y las teorías poscoloniales, Romero distingue y caracteriza diferentes corrientes del orientalismo y su articulación en el imaginario colectivo español hacia el marroquí. Este último oscilaría entre el interés del orientalismo científico, la fascinación del orientalismo romántico y el temor suscitado por el orientalismo político.

No obstante, y a diferencia de Saíd, quien consciente de las particularidades del caso español no lo incluyó en su análisis, la autora establece una cuarta categoría de orientalismo que considera consustancial a la cultura española, cuyos rasgos identitarios presentan similitudes y a la par diferencias respecto a ese “otro” encarnado en este caso en las “moras”. Esta identificación-distinción parte de una visión orientalizante de la que también se forma parte y que la autora denomina “orientalismo local”, una definición cuestionable, pero mucho más acertada en nuestra opinión que la de “orientalismo periférico” empleada por otros investigadores.

Tomando estas consideraciones como punto de partida, la autora realiza un recorrido por la narrativa española de temática marroquí y subraya cómo un subgénero literario logró alcanzar desde 1907 una creciente presencia en el panorama editorial, generando una serie de imágenes en torno a lo “moro” y lo africano que vendrían a reproducir las cuatro vertientes del orientalismo mencionadas. Con ello, pone de manifiesto la vigencia del pensamiento de Saíd y la relevancia de los estudios culturales para abordar la producción narrativa en un contexto colonial de marcada impronta imperialista. En este sentido, uno de los puntos fuertes del estudio teórico reside en reivindicar la complementariedad de Saíd con las aportaciones ya clásicas de los estudios descoloniales (que no “decoloniales”, un

anglicismo que debería evitarse), incluyendo las englobadas bajo la denominación de feminismos poscoloniales.

La segunda parte, compuesta íntegramente por el tercer capítulo, se dedica a sistematizar los modos de ver y representar a las mujeres marroquíes, a esas “moras” que, sin dejar de formar parte la otredad frente a la que se construye el discurso identitario patrio, presentan en ocasiones características comunes e identificables con nuestra propia visión de lo autóctono. Para ello se conjuga el marco teórico con numerosos ejemplos ilustrativos que sustentan una categorización establecida en torno a la “mora-paisaje”, la “mora-sherezade”, la “mora-bestia” y la “mora-bruja” y que incluye, además, una “mora” que no se considera como tal, en la que se engloban mujeres definidas por su religión (judías) o por su etnicidad (negras). De nuevo, el gran acierto de la autora al establecer una clasificación que además es extrapolable a fuentes no literarias, es su rigor en el análisis y su claridad expositiva al conjugar concepto e imagen, aunando una definición aparentemente sencilla bajo la que subyace toda una reflexión teórica con ejemplos que sustentan cada una de las categorizaciones.

Todo ello sirve de preámbulo al tercer y último bloque, compuesto por el cuarto capítulo, donde se realiza una meritoria labor de análisis de un corpus literario de autoría femenina con el que se ilustran las presencias y ausencias de las “moras” en espacios públicos y privados, se reproducen una serie de estereotipos que abarcan también la onomástica elegida para los diferentes personajes que aparecen en cada trama y, sobre todo, se pone de manifiesto la violencia (simbólica, estructural, física y sexual) ejercida contra ellas. A este respecto, conviene destacar el apartado dedicado a las parejas mixtas, contempladas desde un fatalismo que sin duda concita a la relectura de la reciente obra de Josep Lluís Mateo Dieste dedicada al estudio de las relaciones entre españolas y marroquíes durante el Protectorado a través de la correspondencia y diversa documentación de archivo¹.

El trabajo se completa con un vasto aparato crítico actualizado y especializado en la materia y con un anexo totalmente prescindible pero sugerente para el gran público por su carácter didáctico, al incluirse las portadas de algunas de las obras mencionadas, así como de las autoras referidas, entendemos que con una clara intención de visibilizarlas y hacerlas más cercanas al lector no especialista.

El rigor y la solidez del marco teórico, la capacidad analítica y la recuperación y revalorización de un corpus poco conocido convierten el estudio de Yasmina Romero en una obra de referencia por su indudable y valiosa contribución a los

1. Josep Lluís Mateo Dieste y Nieves Muriel García. *A mi querido Abdelaziz... de tu Conchita. Cartas entre españolas y marroquíes durante el Marruecos colonial*. Barcelona: Icaria, 2020.

imaginarios de género y alteridad en un ámbito aún poco transitado, como es el de la narrativa española femenina del siglo XX de temática marroquí. Sólo cabe esperar que alcance la difusión y el reconocimiento que sin duda merece.

Rocío VELASCO DE CASTRO
Universidad de Extremadura

RUIZ ÁLVAREZ, Raúl y MORAL MONTERO, Elisa (eds.). *Gentes que vienen y van. Estudios en torno a las migraciones: ayer, hoy, mañana*. Granada: Universidad, 2020, 377 páginas.

Desde siempre las personas se han desplazado de un lugar a otro. La movilidad, la capacidad de desplazarse de un lugar a otro, es posiblemente una de las principales características de los hombres y de las mujeres desde los orígenes del ser humano. Pero la movilidad no es solo una actividad física, sino que la civilización misma es el resultado de este movimiento y del cambio producido a través de los siglos. Cuando las personas se desplazan, trasladan con ellas los conocimientos y el saber, las herramientas y las técnicas, los productos y los cultivos, el habla y la cultura, los valores y las creencias. De tal forma que la movilidad fomenta una especie de globalización cultural y tecnológica que hace interaccionar a personas y espacios y, lo más importante, hace que las sociedades evolucionen y se transformen. Y nosotros, al fin y al cabo, somos el producto del cambio y del movimiento a lo largo del tiempo. Por eso, creo que el título que han escogido los autores de este libro, Raúl Ruiz Álvarez y Elisa Moral Montero, *Gentes que vienen y van*, está muy bien elegido, evitando entrar en polémicas teóricas y terminológicas, con el objetivo de abarcar un fenómeno social que es muy complejo y que, además, es cambiante a lo largo del tiempo.

Los autores han optado por presentarnos las dieciocho contribuciones del libro de forma diacrónica, empezando por los trabajos que abordan diferentes aspectos de la movilidad durante la Edad Media, posteriormente la época moderna y, finalmente, la contemporánea. Tampoco es de extrañar que esto sea así, teniendo en cuenta la importancia que tiene el tiempo para la historia, una disciplina que reflexiona, interpreta y explica los cambios que se producen a lo largo del tiempo. Ya decía Pierre Vilar que “la historia es la ciencia del tiempo y no del instante”, aunque realmente son las personas la que configura y da sentido al tiempo, haciéndolo tiempo histórico.

Del tiempo medieval tratan tres trabajos de este libro, centrados principalmente en los siglos XIII al XV y en el espacio del Reino Nazarí de Granada. El primero de ellos, firmado por Javier Villaverde Moreno, nos habla de la emigración hacia el reino nazarí de Granada de personas y grupos procedentes del Norte de África que, de alguna manera, contribuyeron al desarrollo económico, político,